Fueves Sacerdotal

Tuatt

#ESTASENCASA

SEMINARIO MENOR DE TOLEDO

Fueves Sacerdotal Tudit

Tras haber impreso esta oración, a la hora prevista, la familia se reúne en torno a un lugar preparado en la casa para la oración con una Biblia abierta por el libro del profeta Ezequiel, un crucifijo, la imagen de la Virgen y de San José y el cántaro de la Cuaresma ahora lleno de agua con una tela blanca. Empezamos todos de pie.

El padre de familia dice:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

Todos contestan:

Amén

El padre recuerda a los reunidos el sentido del acto diciendo:

Hoy es el último jueves de abril y el último día del mes. En muchos pueblos manchegos el 30 de abril se entonan los populares "Mayos" a la Virgen María. También en los Seminarios Mayor y Menor de Toledo. Aun cuando seguimos confinados, y mirando ya a la celebración de la Jornada Mundial de las Vocaciones que tiene lugar siempre el Cuarto Domingo de Pascua, nos adentramos en este rato de oración para pedir al Señor por medio de nuestra Madre Inmaculada, que se multipliquen las semillas de niños y jóvenes en el seguimiento de Cristo.

Hoy meditaremos en Judit, un personaje femenino del Antiguo Testamento que tiene que ver con la figura de la Madre de Dios. Judit significa "judía" y es como la "mujer judía" por excelencia. Casada con Manasés, quedó viuda por una insolación que tuvo su marido en los días de la siega de la cebada. A partir de entonces, vivió retirada en su casa. Era muy piadosa y ayunaba todos los días. Era inmensamente rica, y «nadie podía decir de ella una palabra mala, porque era muy temerosa de Dios».



De esta soledad, la sacó Ocías, prefecto de Betulia, al acceder a la petición del pueblo de entregar la ciudad a las tropas del enemigo Holofernes enviado por el babilonio Nabucodonosor, si en el plazo de cinco días no llegaba la ayuda.

Judit se revolvió contra esta idea y exhortó a las autoridades a que confiaran en Dios, pues no faltaría su ayuda si se le pide con fervor. Después de una oración ferviente, Judit venció a Holofernes. La noticia sembró el pánico en el ejército enemigo, que huyó, perseguido por los de Betulia. En acción de gracias, se organizó una procesión a Jerusalén, donde adoraron a Dios y ofrecieron holocaustos.

La idea central del libro de Judit es demostrar la providencia y fidelidad de Dios para con su pueblo escogido. Mientras Israel se conserve fiel a su Dios, evitando, sobre todo, la idolatría, triunfará sobre sus enemigos, porque Dios estará con él. El libro de Judit constituve una advertencia a Israel. indicándole

El libro de Judit constituye una advertencia a Israel, indicándole dónde está su fuerza y su invencibilidad. Es también un aviso para los enemigos, que fracasarán en sus intentos de aniquilarlo, si Israel se mantiene fiel a su Dios.

Así pues en este libro enco

Así pues, en este libro, encontraremos enseñanzas que podemos revivir en el contexto de la pandemia del coronavirus que estamos sufriendo. Hoy también rezaremos por los enfermos y difuntos de esta enfermedad.

En Judit el débil es exaltado y el poderoso humillado: así también lo cantará la Virgen María en su Magníficat. Por eso, en este jueves, víspera de iniciar el mes de mayo, vamos a comenzar el nuevo mes de la mano de María, la nueva Judit de la Iglesia. Por eso el lema del itinerario espiritual de mayo será: "La victoria será a través de María" tomado del testamento de San Juan Pablo II.

Glorifiquemos a Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, el Hijo de María, con estas alabanzas que solemos hacer cada vez que se expone el Santísimo en la Custodia:

Bendito sea Dios.

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre. Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su sacratísimo Corazón.

Bendito sea su sacratísimo Corazón.

Bendita sea su preciosísima Sangre.

Bendita sea su preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el santísimo Sacramento del altar.

Bendito sea Jesús en el santísimo Sacramento del altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su inmaculada concepción.

Bendita sea su inmaculada concepción.

Bendita sea su gloriosa asunción.

Bendita sea su gloriosa asunción.

Bendito sea el nombre de María virgen y madre.

Bendito sea el nombre de María virgen y madre.

Bendito sea san José, su castísimo esposo.

Bendito sea san José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

Breve silencio. Nos sentamos

La madre de familia dice:

Invoquemos ahora al Espíritu Santo motor de la acción de la Iglesia y Maestro de la vida interior. Que su unción y consuelo baje a nosotros. Que María, la nueva Judit, nos lo atraiga, para que de esta forma, en nuestras casas experimentemos que el Paráclito todo lo hace nuevo. Ven Espíritu Santo. Y mueve el corazón de los niños y adolescentes para que amen a Jesús y lo sigan.

https://www.youtube.com/watch?v=W4JoAnipWsM

LECTIO

El seminarista hace la siguiente lectura del libro del profeta Judit 15, 14 - 16, 1-17

n medio de todo Israel, Judit entonó este himno de alabanza y acción de gracias, que coreaba todo el pueblo: «¡Alabad a mi Dios con tambores, elevad cantos al Señor con cítaras, ofrecedle los acordes de un salmo de alabanza; ensalzad e invocad su nombre! Porque el Señor es un Dios quebrantador de guerras; me libró de mis perseguidores y me trajo al campo

de su pueblo. De los montes del norte los asirios vinieron con tropas sin número; su multitud llenaba los valles, sus caballos cubrían las colinas. Quisieron quemar mis tierras, entregar mis jóvenes a la espada, arrojar mis niños contra el suelo, ofrecer mis párvulos al pillaje, dar mis doncellas como despojos. Pero el Señor todopoderoso lo impidió por mano de mujer. No cayó su caudillo ante guerreros, ni lo abatieron hijos de titanes, ni lo venció una raza de gigantes; lo desarmó Judit, hija de Merari, con la sola belleza de su rostro. Se quitó sus lutos de viuda para aliviar a los tristes de Israel; ungió su rostro con perfumes, adornó su cabeza con diadema, se vistió de lino para seducirlo. Sus sandalias le cautivaron la vista, su belleza le arrebató el corazón, y la espada le partió el cuello.

A los persas espantó tal audacia, a los medos acobardó tal valor. Entonces mis humildes clamaron, y ellos se llenaron de terror; mis débiles estallaron en gritos, y ellos quedaron espantados; los míos levantaron la voz, y ellos se dieron a la fuga. Hijos de esclavas los golpearon, los hirieron como a desertores; perecieron en la lucha de mi Señor. Cantaré a mi Dios un cántico nuevo: Señor, tú eres grande y glorioso, admirable en tu fuerza, invencible. Que te sirva toda la creación, porque tú lo mandaste, y existió; enviaste tu aliento, y la construiste, nada puede resistir a tu voz. Sacudirán las olas los cimientos de los montes, las peñas en tu presencia se derretirán como cera, pero tú serás propicio a tus fieles. No basta el aroma de los sacrificios ni la grasa de los holocaustos, pero es grande quien teme al Señor. ¡Ay de los que atacan a mi pueblo! El Señor todopoderoso los castigará en el día del juicio; serán entregados al fuego y los gusanos, llorarán con dolor eternamente».

MEDITATIO

Uno de los hermanos lee:

Este texto con el que termina el libro de Judit es un cántico de alabanza puesto en labios de Judit, una heroína que fue el orgullo de todas las mujeres de Israel, porque le tocó manifestar el poder liberador de Dios en un momento dramático de la vida de su pueblo. Este texto lo recoge la liturgia de Laudes invitándonos a la celebración y alabanza para el Señor, "quebrantador de guerras". Esta última expresión, que define el auténtico rostro de Dios, amante de la paz, nos introduce en el contexto donde nació el himno. Se trata de una victoria conseguida por los

israelitas de un modo muy sorprendente, por obra de Dios, que intervino para evitarles una derrota inminente y total.

El autor del libro ofrece a través de Judit un ejemplo para que animara a los israelitas. Así, refiere lo que aconteció a Israel cuando Nabucodonosor, irritado por la oposición de Israel frente a sus pretensiones de idolatría, envió al general Holofernes con la misión de aniquilarlo. Nadie debía resistira él, que reivindicaba los honores de un dios. Y su general, compartiendo su presunción, se había burlado de la advertencia, que se le había hecho, de no atacar a Israel porque equivaldría a atacar a Dios mismo.

En el libro de Judit hay un mensaje claro: hay que confiar en Dios. El auténtico enemigo que Israel debe temer no son los poderosos de esta tierra, sino la infidelidad al Señor. Esta lo priva de la protección de Dios y lo hace vulnerable. En cambio, el pueblo, cuando es fiel, puede contar con el poder mismo de Dios, "admirable en su fuerza, invencible".

Otro de los hermanos:

Por otra parte, Judit subraya con sarcasmo la efímera jactancia del enemigo: "Hablaba de incendiar mis tierras, de pasar mis jóvenes a espada..."

La situación descrita en las palabras de Judit se asemeja a otras vividas por Israel, como en la salida de Egipto, en las que la salvación había llegado cuando parecía todo perdido. Del mismo modo ahora el asedio por obra de un ejército numeroso y poderoso elimina toda esperanza. Pero todo ello no hace más que poner de relieve la fuerza de Dios, que se manifiesta protector invencible de su pueblo. La obra de Dios resulta tanto más luminosa cuanto que no recurre a un guerrero o a un ejército, sino que se sirve ahora de una mujer inerme para salir en auxilio de su pueblo en dificultad.

Con Judit entendemos que Dios prefiere lo frágil y débil para manifestar su omnipotencia. También Judit es un ejemplo para expresar que cada persona, ya sea mujer, ya sea hombre, está llamada a desempeñar un papel significativo en el plan de Dios, es decir, que todos tenemos una "vocación".

Los cristianos siempre leyeron el libro de Judit a la luz de María, siempre Virgen. Es esta heroína una anticipación del poder de la excelsa Madre de Dios. De hecho, estas palabras de elogio a Judit las aplicamos directamente a María: "Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú eres el orgullo de nuestra raza" (Jdt 15, 9). El cántico de Judit, partiendo de la experiencia de la victoria, concluye con una invitación a elevar a Dios un

cantar nuevo, reconociéndolo "grande y glorioso". Al mismo tiempo, se exhorta a todas las criaturas a mantenerse sometidas a Aquel que con su palabra ha hecho todas las cosas, pues todo es "nada" frente al poder de Dios.

La madre de familia:

¿Ahora escuchamos este testimonio de la familia Rueda-Montalvo del proyecto diocesano "Corazones entregados":

https://www.youtube.com/watch?v=9ybd_oF7r1Q

ORATIO

La madre de familia:

Guardamos en el corazón estos ánimos creyentes mientras nos acogemos al Corazón Inmaculado de María.

Si Judit era bella y muy sabia, la Virgen María la supera en santidad por ser la Madre de Cristo. Si Judit, oró por su pueblo cuya liberación ella se propuso emprender, María, desde el cielo, no cesa de orar y liberar a sus hijos. Los homenajes que Judit recibió de todo Israel no eran sino una representación de las alabanzas dirigidas a María por todos los santos y el adversario que Judit venció, Holofernes, simbolizaba al enemigo del género humano, o sea, a Satanás, el cual queda derrotado por el pie inmaculado de Nuestra Señora.

Dios envió para salvar a su pueblo no a un rey poderoso sino a una simple mujer: Judit. También Dios, para aplastar la serpiente, se escogió a la Humilde esclava de Nazaret: María. Y si Judit combatió hasta vencer, también María combate por la humildad y por la fe hasta derrotar el pecado.

Escuchemos ahora esta canción:

https://www.youtube.com/watch?v=5tAwqayzi2Y

Silencio.

ACTIO

Nos ponemos en pie. El seminarista dice:

Rezamos ahora las Letanías al Sagrado Corazón de Jesús tal y como nos ha pedido nuestro Arzobispo D. Francisco que



hagamos todos los jueves. Además, él nos ha invitado a seguir la Vigilia de Oración por las Vocaciones que tendrá lugar el sábado 2 de mayo sobre las 20.00 h en el Canal Diocesano de Televisión de Toledo. Al Divino Corazón le encomendamos a toda la gran familia del Seminario Menor y Mayor de Toledo.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros

Cristo, ten misericordia de nosotros.

Cristo, ten misericordia de nosotros

Señor, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros

Cristo, óyenos.

Cristo, óyenos

Cristo, escúchanos.

Cristo, óyenos.

Dios Padre celestial,

ten misericordia de nosotros.

Dios Hijo Redentor del mundo,

ten misericordia de nosotros.

Dios Espíritu Santo,

ten misericordia de nosotros.

Trinidad Santa, que eres un solo Dios,

ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, Hijo del Padre Eterno,

ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, formado en el seno de la Virgen Madre por el Espíritu Santo,

ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, al Verbo de Dios substancialmente unido, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, de majestad infinita,

ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, Templo santo de Dios,

ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, Tabernáculo del Altísimo,

ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, Casa de Dios y puerta del cielo,

ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, Horno ardiente de caridad,

ten misericordia de nosotros.



Corazón de Jesús, Santuario de justicia y de amor, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, Abismo de todas las virtudes, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, digno de toda alabanza, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, en que están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia,

ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, en que mora toda la plenitud de la divinidad, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, en que el Padre se agradó, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos nosotros hemos recibido,

ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, deseo de los eternos collados, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, paciente y muy misericordioso, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, liberal con todos los que te invocan, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, fuente de vida y de santidad, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, colmado de oprobios, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, desgarrado por nuestros pecados, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, con lanza traspasado, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, fuente de todo consuelo, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra, ten misericordia de nosotros.



Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, víctima por nuestros pecados, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, salvación de los que en Ti esperan, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, esperanza de los que en Ti mueren, ten misericordia de nosotros.

Corazón de Jesús, delicias de todos los Santos, ten misericordia de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo escúchanos, Señor

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo ten misericordia de nosotros.

Jesús manso y humilde de corazón.

Haz nuestro corazón conforme al tuyo.

Oración.

Oh Dios todopoderoso y eterno: mira el Corazón de tu amantísimo Hijo y las alabanzas y satisfacciones que en nombre de los pecadores te tributa; y concede aplacado el perdón a éstos que piden tu misericordia en el nombre de tu mismo Hijo Jesucristo. Quien contigo vive y reina en los siglos de los siglos. Amén.

Silencio. Nos ponemos en pie

El padre de familia:

Y ahora todos terminamos diciendo: Padrenuestro.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

El seminarista dice:

Nuestro deseo es recibir ahora espiritualmente a Jesús, por eso decimos:

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar. Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero



no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón. Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti. Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

Hacemos ahora la ofrenda de los <u>Mayos a la Virgen María</u> unidos a todo el Seminario de Toledo:

- 1. Estamos a treinta del abril cumplido, ¡Alégrate, Dama, que mayo ha venido!
- 2. Ha venido mayo, el mes de las flores, para nuestra madre, traemos las mejores.
- 3. Estas flores son Madre Inmaculada nuestros corazones, que por Ti se abrasan
- 4. Guárdanos muy dentro de tu corazón, ve formando el nuestro como el del Pastor.
- 5. ¡Oh, Virgen María la del Seminario! Todos te queremos, todos te rezamos.
- 6. Zagala divina, bella labradora, boca de rubíes, ojos de paloma.
- 7. Tienes para el cielo, morena graciosa, la puerta en el pecho, la llave en la boca.
- 8. Y en tus manos tienes como en un sagrario, como en una hoguera, nuestro seminario.
- 9. Madre Inmaculada, Reina de los cielos, se nuestro refugio, se nuestro consuelo.
- 10. Madre Inmaculada, del Divino Verbo, tened siempre abiertas, las puertas del cielo.
- 11. Disfrutas en mayo recogiendo flores para las casullas de tus sacerdotes.



12. ¡Oh Virgen María! la del seminario, bendición espero de tu santa mano.

13. Adiós alelí, adiós azucena, adiós claro sol, adiós rosa buena. Adiós claro sol, adiós rosa buena.

Luego, la madre de familia dice:

SEÑOR, DANOS SACERDOTES

Todos:

SEÑOR, DANOS SACERDOTES

La madre de familia:

SEÑOR, DANOS MUCHOS SACERDOTES

Todos:

SEÑOR, DANOS MUCHOS SACERDOTES

La madre de familia:

SEÑOR, DANOS MUCHOS Y SANTOS SACERDOTES

Todos:

SEÑOR, DANOS MUCHOS Y SANTOS SACERDOTES

La madre de familia:

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Todos:

EN VOS CONFÍO

La madre de familia:

INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

Todos:

SED NUESTRA SALVACIÓN

La madre de familia:

SAN JOSÉ, SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA Y BEATO JOSÉ SALA,

Todos:

ROGAD POR NOSOTROS Y DEFENDÉDNOS DE LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS



La madre de familia:

AVE MARÍA PURÍSIMA.

Todos:

SIN PECADO CONCEBIDA.

Y nos **santiguamos.**





Flagrantes ///uminamus